

principal causa de la violencia islámica está en que los musulmanes no han sabido separar política de religión, tal como proponen, desde diversos puntos de vista, Mark Juergensmeyer, Bernard Lewis, Andrew Sullivan y Christopher Hitchens, cuando la realidad es mucho más compleja.

Cavanaugh no niega que exista una adecuada distinción entre lo religioso y lo secular, que por otro lado tiene raíces

evangélicas: la conocida frase «dad al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios». En cualquier caso, considera que entre la teocracia y el laicismo militante hay un amplio espacio intermedio desde el que los problemas de violencia se podrían abordar, en frase del autor, «con más pragmatismo que paranoia».

Francisco GALLARDO

**Javier PRADES**, *La razón ¿enemiga del Misterio?*, Madrid: Encuentro («Cuadernos de frontera» 1), 2007, 70 pp., 13 x 21, ISBN 978-84-7490-845-9.

Con este título, la editorial Encuentro inició la colección «Cuadernos de Frontera» que recoge textos de conferencias o debates públicos, en los que el Cristianismo dialoga con la vida pública.

El Prof. Prades presenta la versión completa y con notas amplias (que ocupan las páginas 51 a 68), de una conferencia pronunciada en el XXVII *Meeting per l'amicizia fra i popoli* (Rímìni, Italia, agosto 2006).

En el capítulo I (pp. 7-9), para justificar el título de este ensayo, Prades explica que, en el contexto de la cultura occidental de nuestros días, se considera que la relación entre la razón y el Misterio es problemática. Prades se propone no dar por un hecho esta problemática, sin antes explorar si hay posibilidades de proponer una relación amistosa y humana entre la razón y el Misterio.

En el capítulo II (pp. 10-29), el Profesor de Teología dogmática de la Facultad de Teología «San Dámaso» de Madrid, corrobora que hay una separación entre razón y Misterio, al analizar el hecho de que los jóvenes españoles perciben la reli-

gión como lejana a sus vidas, y que no ven ningún vínculo decisivo entre religión y felicidad.

Explica que esta mentalidad se debe a la racionalidad científica (en la que no hay espacio para el Misterio) y a la consideración del mal como el argumento irrefutable contra la existencia de Dios, manifestado en el problema del terrorismo. El Autor refiere como un hecho significativo que, en los comentarios y análisis de la opinión pública sobre el atentado del 11-M, prácticamente no se abordó la maldad de este fenómeno desde una perspectiva religiosa, sino que recibió un tratamiento exclusivamente racional.

Luego, Prades describe las consecuencias de esta separación de la razón y el Misterio. La cultura dominante, manifestada en un laicismo estatalista y en el multiculturalismo, da poco espacio a la religión, pero es incapaz de explicar todos los factores constitutivos del hombre. Esta insuficiencia explicativa incluye la apertura al Misterio, porque ni el Estado ni el hombre son la fuente del deseo infinito de sentido.

El resultado de todo lo anterior es que ha surgido una sociedad cansada y pasiva, en la que el hombre pierde el valor de sí mismo, y en la que se dificulta asumir una postura personal ante las cuestiones fundamentales.

En el capítulo III, Javier Prades, en dos páginas (30-31) propone dialogar con el mundo moderno. Basado en enseñanzas de Benedicto XVI, anima a una recepción positiva de la modernidad, que permita una nueva visión laica de la sociedad, y que posibilite salir de las aporías que ha conllevado la concepción de laicidad como oposición a la religiosidad humana.

En el capítulo IV (pp. 32-46), el Director de la «Revista Española de Teología» ofrece el núcleo de su propuesta para alcanzar el Misterio desde la razón en las circunstancias culturales actuales. Se trata de un itinerario de la razón, en cuatro pasos, que inicia con la pregunta por la utilidad de la religión, que se identifica con la pregunta por el sentido último de la vida, del mundo y de la historia (1); continúa con la búsqueda del camino para superar la razón

instrumental, que en el fondo está cerrada a la realidad, mediante la búsqueda de una explicación total de las experiencias vitales (2); incluso al reconocimiento de «algo» que está más allá y se presenta como un «Tú» (3); y eso se puede alcanzar si se considera la realidad como «signo» y no solamente como cosa (4).

A modo de «conclusión existencial», en el capítulo V (pp. 47-50), Prades presenta dos dimensiones de la vida, que surgen cuando la razón se abre al Misterio y es iluminada por la gracia. Siguiendo a Luigi Giussani, propone la «vida como una vocación» y como «memoria», es decir, el reconocimiento amoroso de la Presencia de Dios en los hechos y circunstancias cotidianas.

El ensayo del Prof. Prades resulta muy útil como un guión para dirigir una discusión profunda sobre la separación fe y razón, fe y cultura. Además, puede ser una guía importante para los que deseen profundizar en los argumentos para un diálogo de la fe con una cultura secularizada.

Luis-Fernando VALDÉS

---

**Zdzisław Józef KIJAS OFM Conv. y Andrzej DOBRZYŃSKI (a cura di),**  
*Cristo Chiesa Uomo. Il Vaticano II nel Pontificato di Giovanni Paolo II*, Città  
 del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana, 2010, 326 pp., 17 x 24,  
 ISBN 978-88-209-8348-2.

Este volumen recoge las ponencias presentadas en el Simposio Internacional celebrado en Roma en octubre de 2008. Fue organizado por la Facultad Teológica San Buenaventura-Seraphicum y la Fundación Juan Pablo II. Centro de Documentación y Estudio del Pontificado. Ambas instituciones son dirigidas por los Frailes Menores Conventuales.

Los textos del libro desarrollan en diversas vertientes la honda relación que existe entre el magisterio de Juan Pablo II y la doctrina y los horizontes antropológicos y teológicos del Concilio Vaticano II. Antes de ocupar la Sede papal, el cardenal Wojtyła desempeñó en el Concilio un papel destacado en el diseño y el contenido de documentos cruciales para establecer